

GUILISASTI Josefina

Santiago (Chile), 1963

DOS CAMAS, UN VELADOR, UNA SILLA Y UN CRISTO

1999 • Instalación, 71 fotografías enmarcadas • 300 x 245 cm

INVENTARIO 850 **FORMA DE INGRESO** Donación de la artista en 2010 **EXPOSICIONES** *Dos camas, un velador, una silla y un cristo*, Galería Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 1999 • *III Festival Internacional de Fotografía*, Roma, 2003 • *Chile años 70 y 80. Memoria y experimentalidad*, Museo de Arte Contemporáneo, Santiago de Chile, 2011.



© Josefina Guilisasti. Fotografía: Patricia Novoa

Josefina Guilisasti Gana nació en Santiago de Chile, en 1963. Entre 1981 y 1985 estudió Licenciatura en Artes con mención en Pintura, donde fue estudiante de Rodolfo Opazo y Gonzalo Díaz. Posteriormente se perfeccionó en Italia, en el Teatro de la Scala de Milán, en Restauración de Pintura y estudios de Pintura Escenográfica, incluso ha trabajado en la pintura escenográfica para montajes en el Teatro Municipal de Santiago, en recreaciones de Giuseppe Verdi. Finalmente, realizó algunos talleres de perfeccionamiento en el estudio del Grabado con el artista Eugenio Dittborn.

Tiene un sistemático trabajo en torno a los procedimientos pictóricos y fotográficos. Fundamentalmente, respecto al problema de la representación, donde el género de la “naturaleza muerta” o el “bodegón” se transformaron en puntos obligados en su reflexión visual. Esto, probablemente por la necesidad de Guilisasti de trabajar una dimensión sociológica de los objetos, lo que tiene directa relación con su devenir histórico y su contexto de desarrollo y producción, entendiendo bien que la “naturaleza muerta” no responde meramente al objeto y su representación pictórica, sino además, a todas las implicancias históricas que le rodean desde su materialidad hasta su composición.

Dos camas, un velador, una silla y un cristo nos habla de todas esas cosas que estuvieron alrededor de los objetos, y ya no están. Para alcanzar este resultado, Josefina Guilisasti tardó una década aproximadamente de investigación en torno a este género pictórico, y las relaciones inmediatas que se ven en la tradición de la historia del arte. Es decir, desde 1998 hasta el momento de la donación hubo un trabajo de perfeccionamiento y reconversión de la obra y, temporalmente, podríamos extenderlo hasta su etapa formativa como pintora. Es así como estudió los referentes de la historia del arte hasta llegar a los cismas dentro de la teoría de la representación producidos por el ingreso de la fotografía. Sin embargo, su trabajo no se centra en el género, que podría ser en este caso el bodegón, sino más bien en la representación de objetos que para ella tienen una carga de tiempo importante. Lo anterior, con el peso simbólico y metafórico que otorga la artista, permite incursionar en una cotidianeidad de Guilisasti.

Los elementos que conforman esta composición fotográfica se presentan absolutamente descontextualizados por ese espacio neutro donde se disponen los muebles. No obstante, hay una aproximación a una cotidianeidad desaparecida que late en la obra *Dos camas, un velador, una silla y un cristo*. Las 71 fotografías que realizó Guilisasti retratan 40 muebles de servicio, en la casa de

campo del padre ya fallecido de la artista. De frente, costado y detrás, todos los objetos tienen una cohesión cromática a partir de una pintura que los cubre, de un gris rebajado; la singularidad es que podrían o no ser premeditados, puesto que se trata de pintura de muebles embargada de cotidianeidad.

María Berríos señala que se trata de un inventario, de un catálogo, que sobrepasa cualquier condición sobre la imagen publicitaria o informativa y se dirige a una de carácter nominativo. “El espacio que genera *Dos camas, un velador, una silla y un cristo*, entre los espectadores y las imágenes, nos obliga a habitarlas, a crearles un recorrido. Aquí, Guilisasti nos impone su método de circulación, que es un proceso inverso al de la tasación. La artista se impuso rastrear estos muebles, a partir de las coordenadas dadas por el texto, lo que significaba buscarlos sin pistas, recreando su trayectoria, sometiéndolo a un proceso de elaboración. Es, en esta rendija que se nos abre entre la imagen (el mueble anónimo) y nuestra capacidad para identificarla, en donde nosotros como espectadores nos vemos obligados a crear recuerdos. No nos referimos a una elaboración narrativa, sino a ese pequeño instante en que descubrimos en esa imagen una semejanza. El modelo (el mueble ‘original’) nos es inaccesible, borrado por su fijación textual y, sin embargo, justamente debido a ese aspecto neutral, igualmente reconocemos en esos muebles otros veladores, otras cómodas, otras sillas...” (Berríos, 2005).

Los bienes fueron de su padre, Eduardo Guilisasti Tagle, los cuales la artista tasó para obtener un avalúo final. Esta es, en definitiva, la razón primordial por la cual están alrededor de la artista estos objetos. Artículos que son enumerados en orden correlativo al que la perito tasadora, Elia Osorio Guzmán, ha dado nomenclatura y clasificación. Sin orden lógico, viene enlistado: “una lámpara, 1 alfombra gastada, 1 grabado, 1 cuadro”, para que nueve reglones más abajo en la lista, se señalen: “Dos sillas, 3 camas, 2 veladores, 1 mesita, 1 T.V chica, 1 grabado enmarcado”. Los criterios epistemológicos no rigen una estructura que solamente supone la viveza para la tasación y aprobación posterior.

En *Dos camas, un velador, una silla y un cristo* hay una idea de superación de la caducidad de los objetos, reteniéndolos para siempre en su representación. A su vez, como un acto lingüístico expande esta posibilidad a todos los muebles que son camas, veladores, sillas, entre otros. Sin embargo, hay una ausencia, el Cristo que en su no presencia, nos habla de ese símbolo propio de la casa patrimonial chilena, donde la identidad fue construida por la tradición y sus objetos. MATÍAS ALLENDE

BIBLIOGRAFÍA BERRÍOS, María. 108 veces blanco sobre blanco. En: GUILISASTI, Josefina. *Dos camas, un velador, una silla y un cristo*. Santiago de Chile, [s.n.], 2005.

CÓMO CITAR ESTA FICHA. Allende, Matías. "Josefina Guilisasti. Dos camas, un velador, una silla y un cristo".
En: *Catálogo razonado. Colección MAC*. Santiago, Museo de Arte Contemporáneo, 2017, pp. 316 - 317.

APOYO INSTITUCIONAL



PROGRAMA
OTRAS
INSTITUCIONES
COLABORADORAS